

**El presente como tiempo narrativo en una perspectiva diacrónica:  
Entre aspectualidad y temporalidad**

En las gramáticas más recientes muchas veces son destacados diversos tipos o utilizaciones del presente con valor pasado o para situar eventos en el pasado. Se trata del llamado *presente histórico*. Pero las diferencias en su utilización desde el punto de vista sintáctico y los valores semánticos son tan distintos que, a lo mejor, es necesario reflexionar sobre la utilidad del término *presente histórico*, ya que comprende fenómenos muy distintos (cf. Leiss 1992 y 2000; Monville-Buston/Waugh 1991).

Así, como apunta Pérez Saldanya (2008), si queremos mantener el término *presente histórico* importa distinguir diversos subtipos. Por ello es importante resaltar que el presente es el tiempo verbal menos marcado desde el punto de vista morfológico y es el primer tiempo verbal en la adquisición del lenguaje de los niños (cf. Kielhöfer 1997: 127-129), que traduce la presuposición natural correspondiente a la perspectiva *hic, haec et nunc*. Los tiempos verbales nos permiten todavía ‘viajar en el tiempo’ y repartir la nuestra origo en hablante y observador, que se pueden localizar en puntos distintos de la línea temporal. Así, cuando utilizamos el pluscuamperfecto tenemos el acto de habla localizado después del punto de referencia (R) (=localización del observador), que a su vez se encuentra localizado después del evento o acontecimiento (E) en la línea temporal:

(1) *Olvidé* (R) *que me habías prestado* (E) *dinero*. (= prestar dinero < olvidar < acto de habla)

Esta consideración es importante para el análisis del ‘presente histórico’, puesto que Fleischman (1990), en su estudio, llega a la conclusión de que el presente como tiempo narrativo en novelas modernas es un resultado de una ‘reoralización’ del discurso, comparando el presente como tiempo narrativo en *La Chanson de Roland* o en *Poema de mio Çid* con el presente en *La colmena* de Camilo José Cela o en *Le Chercheur d’or* de Jean-Marie Gustave Le Clézio. Pero desde el punto de vista sintáctico esta argumentación no es muy convincente, puesto que en los textos medievales el presente y el indefinido o el imperfecto ocurren en la misma oración, lo que localiza de forma inequívoca los acontecimientos en el pasado. Además, eventos futuros son expresados en el condicional y eventos pasados en el pluscuamperfecto.

(2) *Non lo detardan* <sub>Pr.</sub> *todos tres se apartaron* <sub>Ind.</sub> *Çid*, v. 105

(3) *Spidiós*’ <sub>Ind.</sub> *el caboso de cuer e de veluntad,*  
*sueltan* <sub>Pr.</sub> *las rriendas e piensan* <sub>Pr.</sub> *de aguijar;*  
*dixo* <sub>Ind.</sub> *Martín Antolínez: [...]* *Çid*, vv. 226-228

En las novelas modernas, los eventos futuros son expresados en el futuro y eventos pasados en el perfecto compuesto (o el indefinido).

(4) *Por la mañana, ella pasa* <sub>Pr.</sub> *a despedirse por el barco. Baldo se ha afeitado* <sub>Pc</sub> *y acicaldado* <sub>Pc</sub>  
*lo mejor posible pero la tristeza por la marcha de Martina le hace* <sub>Pr.</sub> *tener cara de ahogado.*

Iturbe 2008: 289

En resumen, las perspectivas señaladas son distintas. Mientras que en los textos medievales el hablante disloca su origo al pasado y contempla los eventos, en las novelas modernas los eventos de la narrativa son transportados (por lo menos de modo ficticio) hasta el presente y la perspectiva es, a la semejanza de lo que pasa en las películas, una perspectiva *hic et nunc*. Los adverbios y las expresiones temporales permiten en algunos casos localizar los eventos pero la estructura temporal de los textos simula una transposición de los eventos al presente. El presente por sí mismo no motiva una dislocación de la origo del observador hacia el pasado, función ejercida por los tiempos del pasado, en contra de la argumentación de Ballweg (1984). La necesidad de distinguir diversos subtipos de presente histórico se comprueba también a un nivel semántico, puesto que en los textos latinos exclusivamente los verbos télicos ocurren en el presente (cf. Oldsjö 2001). Su aspectualidad perfectiva los vuelve incompatibles con una lectura de presente, puesto que traducen una perspectiva exterior sobre el evento y una perspectiva de presente es necesariamente interior. La explicación nos la ofrece Penny (2002: 163) que realza que el sistema verbal del español antiguo era un sistema más fuertemente aspectual que el sistema verbal del español contemporáneo. En los textos medievales se pueden ya observar rasgos del cambio del sistema verbal aspectual a un sistema temporal. Así se explican algunas ocurrencias atípicas, aunque el sistema en general sea muy semejante al latino. Por sus características aspectuales y temporales se puede dominar este presente de *presente aorístico*.

Más tarde surge un presente para realzar un pasaje en la narrativa. Se trata de localizar un evento o una cadena de eventos en el pasado a través de un encuadramiento en tiempos del pasado o la delimitación y localización del intervalo de tiempo a través de un adverbio temporal, pero utilizando el presente. El contexto determina la localización en el pasado. El presente simula la identidad de los tiempos de referencia y de habla, aunque estos no sean en realidad idénticos. El resultado es un conflicto semántico resultante de la ausencia de marcación morfológica, que sería de esperar por el contexto. El *hic et nunc* no es el del hablante sino el del observador (cf. Rojo/Veiga 1999: 2892).

(5) *Agora **avançam** pr. os carpinteiros, com maços, trados e formões **abrem** pr., a espaços, na espessa plataforma, ao rente da laje, janelas rectangulares onde vão encaixando e batendo cunhas, depois **fixam-nas** pr. com pregos grossos, é pr. um trabalho que **leva** pr. o seu tempo, o resto do pessoal **está** pr. por aí, descansando pelas sombras, os bois **ruminam** pr. e **sacodem** pr. os moscardos, o calor é muito. **Tocara** pp para o jantar quando os carpinteiros **acabaram** Ind. a tarefa [...]* Saramago 1999 [1984]: 250-251

Se trata de un *presente histórico anafórico*, puesto que denota eventos en el pasado, pero la localización temporal es determinada por el contexto anafóricamente y no por la semántica verbal.

Para finalizar tenemos las novelas modernas en las que la historia es narrada en el presente (4) desde el inicio hasta el fin en algunos casos (*presente narrativo*). Se trata de una estructura narrativa que surge en el movimiento estético-literario del *nouveau roman* y que tiene gran popularidad desde los años 80 y 90 del siglo XX. Es un presente que simula la simultaneidad del acto del habla y de los eventos narrados y la perspectiva, independientemente de la localización temporal de los mismos, es *hic et nunc*. Este presente es una respuesta a la competencia de las películas de cine y televisión (cf. Rajewsky 2002). Los hechos son encadenados sin que sean marcadas sus delimitaciones al revés de lo que pasaba en la narrativa tradicional (cf. Smith 2004) y la progresión narrativa es marcada por conjunciones, adverbios y preposiciones.

Con esta ponencia quedará clara la necesidad de diferenciar diversos tipos de presente, que, en las gramáticas tradicionales se encuentran bajo al término *presente histórico*.

## Bibliografía

- Ballweg, Joachim (1984): „Praesentia non sunt multiplicanda praeter necessitatem“, en: Stickel, Gerhard (ed.): *Pragmatik in der Grammatik*. Düsseldorf: Schwann-Bagel. 243-261.
- Fleischman, Suzanne (1990): *Tense and Narrativity. From Medieval Performance to Modern Fiction*. Austin: University of Texas Press.
- Iturbe, Antonio (2008): *Días de sal*. Barcelona, Bogotá: La otra orilla.
- Kielhöfer, Bernd (1997): *Französische Kindersprache*. Stuttgart: Stauffenburg.
- Leiss, Elisabeth (1992): *Die Verbalkategorien des Deutschen. Ein Beitrag zur Theorie der sprachlichen Kategorisierung*. Berlin, New York: de Gruyter (=Studia Linguistica Germanica; 31).
- Leiss, Elisabeth (2000): *Artikel und Aspekt: die grammatischen Muster von Definitheit*. Berlin, New York: de Gruyter (Studia Linguistica Germanica; 55).
- Michael, Ian (Hrsg.) (1991): *Poema de Mio Cid*. Madrid: Castalia (Clásicos Castalia; 75).
- Monville-Buston, Monique/Waugh, Linda (1991): „Multiple meanings in context: the French present tense“, en: Gvozdanović, Jadranka/Janssen, Theo (eds.): *The function of tense in texts*. Amsterdam, Oxford, New York, Tokyo: Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences. 183-196.
- Oldsjö, Fredrik (2001): *Tense and Aspect in Caesar's Narrative*. Uppsala: Uppsala University (=Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Latina Upsaliensia; 26).
- Penny, Ralph (2002): *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pérez Saldanya, Manuel (2008): „Les relacions temporals i aspectuals“, en: Solà, Joan/Lloret, Maria-Rosa/Mascaró, Joan/Pérez Saldanya, Manuel (eds.): *Gramàtica del català contemporani*. Volumen 3: *Sintaxi* (17-31). Barcelona: Editorial Empúries. 2567-2662.
- Rajewsky, Irina (2002): *Intermedialität*. Tübingen, Basel: Francke (=UTB; 2261).
- Rojo, Guillermo/Veiga, Alexandre (1999): „El tiempo verbal. Los tiempos simples“, en: Ignacio Bosque Muñoz und Violeta Demonte Barreto (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Volumen 2: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa. 2867-2934.
- Saramago, José (1999 [1984]): *Memorial do Convento*. Lisboa: Caminho.
- Smith, Carlota S. (2004): „The Domain of Tense“, en: Guéron, Jacqueline/Lecarme, Jacqueline (eds.): *The Syntax of Time*. Cambridge, Massachusetts, London: MIT. 597-619.